Foto: Gretta Hernández

El director general del Sistema de Aguas de la Ciudad de México, Ramón Aguirre, aboga por un incremento en las tarifas para los consumos que no impliquen necesidades básicas, pues la capital se ha convertido en una de las ciudades del mundo con mayor consumo de agua por habitante.

A la vez, sostiene tarifas mucho más bajas que la mayoría de urbes del planeta. Dejar de subsidiar los consumos que sobrepasen las necesidades básicas (es decir, 50 litros por persona al día) es una de las medidas que el SACMEX pretende impulsar, en el contexto de un nuevo modelo hidráulico para la capital del país.

"Tenemos que reducir la demanda de agua en 30%. ¿Y si no? Es que no hay de otra. Hemos estado gastando en la Ciudad de México más agua de la que tenemos", explica Aguirre en entrevista a **24 HORAS**.

Para asegurar el abastecimiento de 2014, es necesario que las presas del sistema Cutzamala recapten 200 millones de metros cúbicos más en lo que queda de temporada de lluvias. Es decir, deben doblar la cantidad de agua de la que disponen.

"Esto duele. Es muy confortable para la ciudad estar con un modelo irresponsable, como ha estado durante décadas. Ahora, cambiar el modelo implica esfuerzos y sacrificios de todos", reflexiona.

¿Qué es más grave que la falta de suministro?

Que falte agua en el Cutzamala, que no haya fuentes de reserva, que se empiece a tronar la infraestructura por vieja, que las fugas en las redes sigan perdiendo la poca agua de la que se disponga... Y que miles de personas salgan a las calles para protestar. Ahora, cuando hay protestas, tenemos maneras de resolverlo porque hay márgenes para poder atender ciertas demandas, pero va a llegar un momento que va a ser incontrolable, porque no va a haber márgenes.

¿Qué medidas se están tomando para evitar una situación así?

Aquí hay algo que debemos poner sobre la mesa: el tema del agua no ha recibido en la historia de la ciudad la importancia que tiene. Al agua se le da importancia sólo cuando hay problemas. Porque obviamente, cuando hay problemas, son muy graves, ya que si la gente quiere agua en su casa, no es por capricho o por lujo; el agua es un recurso básico. Por eso se está trabajando en un nuevo modelo hidráulico que involucre a todos y todo: ciudadanos, funcionarios, presupuestos, tarifas, medidores...

¿En qué consiste este nuevo modelo?

Involucra acciones de todo tipo: aprovechar el agua de la lluvia, eliminar las fugas en las redes de agua potable, controlar las presiones para evitar que sean altas, sectorizar, instalar medidores, crear un nuevo sistema informático para la facturación y la cobranza, sustituir las tuberías de drenaje en malas condiciones, incrementar el consumo de agua residual tratada en aquellos usos en que no se requiera potable... Incluso se están incluyendo en el proyecto esquemas como la potabilización del agua residual para la recarga del acuífero. Son proyectos que ya se han hecho en otros países, en Europa y Estados Unidos. Y algunos ya los estamos haciendo nosotros, pero vamos a incrementarlos.

¿Hay que subir las tarifas?

En los consumos que no sean básicos, sí. A partir de ciertos litros tiene que cobrársele más a las personas para evitar que desperdicien el agua. Porque el agua que desperdician es el agua que les falta a las demás. Tenemos que bajar 30% la demanda. Si no, no hay solución.

¿Subir las tarifas es la única opción?

El modelo también contempla la comunicación social para transmitir el mensaje a la gente, pero la verdad es que el mensaje está mandado y todo el mundo lo tiene claro. Pero por sí solo no es suficiente. No se pueden subsidiar consumos que no impliquen necesidades básicas. Nosotros estamos de acuerdo en que hay que mantener el subsidio en necesidades básicas, pero estas están muy claras: 50 litros por persona al día.

¿Cómo va el tema de la instalación de medidores en la ciudad?

Vamos muy avanzados, debemos tener una cobertura del 75%. En unos dos años debemos llegar ya a una cobertura razonable.

También hay que cambiar infraestructura, ¿verdad?

Mucha infraestructura. Tenemos colectores funcionando en la ciudad que los construyó Porfirio Díaz. Tienen 110 años funcionando. Urge cambiarlos, no son eternos.

Se dijo que el acuífero hallado iba a solucionar el problema.

Puede ayudar a resolverlo pero no lo va a solucionar. El proyecto es bueno pero el problema es muy grande. El acuífero profundo podría ser una fuente de abastecimiento más pero no es ilimitado. Calculamos que puede reducir el problema en un 10-15%, a lo mejor podría dar agua a 3 millones de habitantes en el Valle de México.

¿Por cuánto tiempo?

Por siempre, pero sigue sin solucionarse el problema de la metrópoli. Una sola acción no lo resuelve. Muchas de las ciudades del país, con una sola de las acciones que comenté, pueden estar resueltas. Pero la Ciudad de México requiere que se hagan todas al mismo tiempo.

¿Cómo se ha llegado a esta situación crítica?

Es un error mundial pero en la Ciudad de México es particularmente grave. A los temas del agua no se les da importancia hasta que no se genera una crisis, porque estos temas no son baratos ni fáciles, son muy costosos. Y mientras no hay una crisis, son inversiones que no se ven como necesarias. No es común que los gobiernos inviertan en agua. ¿Cómo lo han resuelto en otras partes del mundo? Con empresas, públicas o privadas, pero empresas. La Ciudad de México es la única ciudad importante en el mundo con un organismo regulador del agua que no es una empresa. Entonces, aquí el problema es más grave, porque el modelo de gestión está equivocado. Es parte de lo que hay que cambiar.

¿Hay que transformar el SACMEX en una empresa?

No una empresa con fines de lucro sino una empresa pública cuyo objetivo sea resolver el problema del agua potable en la ciudad. Un organismo como el actual, al que hay que darle el dinero para lo que necesite, generalmente va a estar en déficit, porque los fondos públicos son muy limitados. No sólo aquí sino en cualquier parte del mundo, no te van a dar el recurso que requieras a menos de que haya una crisis. Cuando ya no hay de otra. Y la Ciudad de

México no tiene una crisis. El problema es que en el momento en que llegue a una crisis, resolverla va a tomar mucho tiempo y va a tener un enorme costo social.

¿Qué limitaciones tiene el SACMEX por su actual modelo de gestión?

El modelo del Sistema de Aguas es absurdo. Nadie lo tiene en el mundo, por algo será. Es un modelo de gestión que está diseñado para que no gastes, para que no hagas cosas. Para realizar cualquier acción, una empresa se tarda lo que tarda en tomar la decisión. Un organismo de gobierno, se tarda dos meses porque hay que hacer muchos trámites. Así no podemos funcionar eficientemente.

¿Este cambio del modelo de gestión es un debate real?

Es algo que va a decidir la Asamblea pero que se va a hacer, se va a hacer. Aunque sea en 20 años. Nosotros somos auxiliares de la Secretaría de Finanzas para el tema de la recaudación. Si recaudamos 5700 millones o 5300, nosotros no vemos ni un peso más ni un peso menos en nuestro presupuesto. Podemos hablar de ética profesional pero un incentivo real para ser eficientes en la recaudación, no se tiene. Igual con el gasto: si yo ahorro 100 millones de pesos en electricidad porque logramos economías en los bombeos, esos 100 millones no los puedo convertir en compra de maquinaria, por ejemplo.

Actualmente, ¿cuánto cuesta suministrar un metro cúbico de agua y a cuánto se cobra?

El metro cúbico anda por los 25 pesos y el promedio de cobranza debe andar por los 13 pesos.

Entonces, ¿cómo se sustentaría un modelo empresarial?

El Sistema de Aguas debería seguir subsidiado para mantener las tarifas bajas en los consumos básicos.

¿Se podría incluir la iniciativa privada en el nuevo modelo?

Yo voy a dar mi opinión. Tengo muchos años trabajando en el sector y creo que es un error entregar un organismo de agua a la iniciativa privada. Una cosa es contratar IP para un servicio, para construir una obra, ya que la IP tiene las herramientas y es eficiente. Pero no debe tener participación en la toma de decisiones.

¿El presupuesto del SACMEX es suficiente para llevar a cabo todas estas medidas?

Para sacar todas las medidas que hay que implementar, se requeriría 50% más de presupuesto.

05 de agosto de 2013

Fuente: <u>24 horas</u> Nota de Aída Renales